



TRANSICIONES

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA

De nuevo una minoría de ciudadanos acudió a las urnas este domingo 1 de agosto. Otra vez atestiguamos que una tercera parte de los inscritos en el listado nominal son quienes deciden quiénes serán nuestras autoridades municipales y la forma en que se integrará el Congreso. Con esta son tres elecciones locales que en forma consecutiva el porcentaje de abstención rebasa el 50% de los electores potenciales. Hace ya casi una década que sectores importantes de la población han decidido alejarse de las urnas y emplear su tiempo en otro tipo de actividades. Como ha venido sucediendo también desde hace seis años, las autoridades electorales declararán que urge llevar a cabo el estudio para conocer las razones por las cuáles los ciudadanos de Baja California han decidido no responder al llamado de los partidos políticos. De nuevo, el gobierno del estado dirá que se encuentra muy preocupado por el bajo nivel de participación, y nada hará para apoyar al Instituto Estatal Electoral.

Con los elementos de que disponemos podemos adelantar que son los sectores medios y altos los que se están absteniendo de acudir al llamado de las urnas. Son justamente estos sectores sociales los que cuentan con un mayor nivel de instrucción y mejores condiciones para actuar en la vida pública. Mi hipótesis es que han

decidido participar por otras vías, alejadas de las tradicionales, como lo son aquellas ligadas a los partidos políticos. En efecto, desde hace algunos años han proliferado los grupos del llamado tercer sector: organismos de la sociedad civil. Se trata de un vasto entramado social que se expresa a través de actividades filantrópicas, de asistencia social, de apoyo a ciertos grupos de la población, de personas que las identifica un interés (como la lectura, por ejemplo), de participación a través de la educación, de combate a las adicciones, de defensa del ambiente, de profesionistas que se reúnen regularmente y que constituyen un foro importante de difusión de ideas y propuestas; en fin, una amplísima gama de organizaciones algunas con estructuras muy formales. Las denominaciones abundan y nos hemos acostumbrado a su presencia: rotarios, leones, madrugadores, clubes 21, círculos de lectura, etc. A través de dichos grupos, los sectores medios y altos mantienen una presencia constante y actúan directamente sobre el resto de la sociedad. A este tipo de organización se le conoce en otras latitudes como "asociacionismo privado". En sociedades como la norteamericana, que es considerada el ejemplo de la democracia occidental, el fenómeno de participación privada es de larga data. Incluso el primero en llamar la atención sobre este fenómeno fue Alexis de Tocqueville en su obra clásica "La democracia en América". Es muy

¿Y los electores?

probable que a través de estas vías participe un 30% de la población mayor de 18 años, es decir, en edad de votar. ¿Quién fue el otro 35% que sí acudió a las urnas?

Una de las conclusiones más importantes del análisis de los resultados electorales es que fue el "voto duro" el que se manifestó este domingo. Los panistas que siempre han votado por su partido lo volvieron a hacer, incluso en mayor número. Pero del otro lado, los priistas salieron de sus casas para sumarse a la marea roja. Después de tantos años de alejamiento se alinearon con sus candidatos; esto explica el triunfo del PRI en Tijuana. Los últimos datos muestran lo paradójico de la elección tijuana: Jorge Ramos perdió la elección ganando votos respecto a los comicios de 2001. ¿Qué fue lo que sucedió? La respuesta parece estribar en que el electorado duro del PRI se encuentra entre los sectores más desfavorecidos de la población. Los pobres de la ciudad acudieron a votar por la oferta de su partido. Salieron a buscar una oportunidad sufragando por el candidato que les renovó la esperanza. Si de todos modos nada tienen, por qué no intentar ganar algo apoyando la oferta que no escuchaban desde hacía tantos años. Cumplirles será el gran reto para las nuevas autoridades, sobre todo en una ciudad que crece a un ritmo acelerado y donde los rezagos urbanos se siguen acumulando en virtud de que casi el 70% de la tierra no es apta para la construcción. Ganar Tijuana es como sacarse la rifa del tigre.

Correo electrónico: victorae@dns.colef.mx

El autor es politólogo, secretario general académico del Colegio de la Frontera Norte.